
UN CONO FUNERARIO DE LA TUMBA TEBANA DEL JEFE DE LOS ESCULTORES DE AMÓN, JONSU, LLAMADO PA-REN-NEFER

Francisco J. Martín Valentín

Abstract.

There is in a Spanish private collection a funerary Cone belonging to the Sculptor in Chief of Amun Khonsu, called Pa-Ren-Nefer. It is catalogued in the Davies & Macadam Corpus with the number 502. It dates from the XXth dynasty.

Los conos funerarios resultan ser un tipo de piezas arqueológicas egipcias de procedencia exclusivamente tebana. Muy abundantes, por otra parte, en la necrópolis del Imperio Nuevo de dicho lugar, se ha discutido largamente por los especialistas cuál o cuáles pudieron haber sido las utilidades o funciones de estos extraños objetos de barro cocido que, en forma cónica, recogen en su parte plana y más ancha una inscripción dividida en líneas horizontales o verticales con el nombre y los títulos más importantes de los personajes para quienes se fabricaron. Champollion fue quien inició la discusión respecto de la finalidad y objeto de los conos funerarios (1). Para Mariette y para Maspero se trataría de señales destinadas a delimitar el área de una sepultura o a indicar que el terreno sobre el que se encontraban estaba ocupado por una tumba (2). Finalmente, Borchardt, consideró que los conos funerarios eran elementos decorativos (*Friesziegel*) de la superestructura de las tumbas tebanas (3).

La hipótesis más verosímil respecto de su utilidad parece la de ser empotrados en la fachada exterior de la capilla de la tumba del personaje a quien están dedicados (4). Como complemento de esta tesis parecería oportuno pensar que la finalidad de las inscripciones existentes en los conos tendería a repetir mágicamente el nombre del difunto justificado ante Osiris como medio para asegurarle la pervivencia por la vivificación del nombre (5).

(1) Champollion, J.F.- *Notice descriptive des monuments égyptiens du Musée Charles X*, Paris 1827, 164.

(2) Mariette, A.- *Notice des principaux monuments de Boulaq*, 177; Maspero, G.- *Guide du visiteur au Musée de Boulaq*, 138; Griñó R.- Conos Funerarios Egipcios del Museo Arqueológico Nacional. *Trabajos de Prehistoria*, XXVIII. Madrid, 1971, 313.

(3) Borchardt, L. y otros.- *Friesziegel in Grabbauten*. Z. Ä. S., 70, (1934), 25-35.

(4) Vandier, J.- *Manuel d'Archéologie Égyptienne*. Paris, 1954, Tomo II, 1, 359.

(5) Hari. R.- Un cône funéraire inédit. *CdE*, 47 (1972), nº 93-94, 76-81.

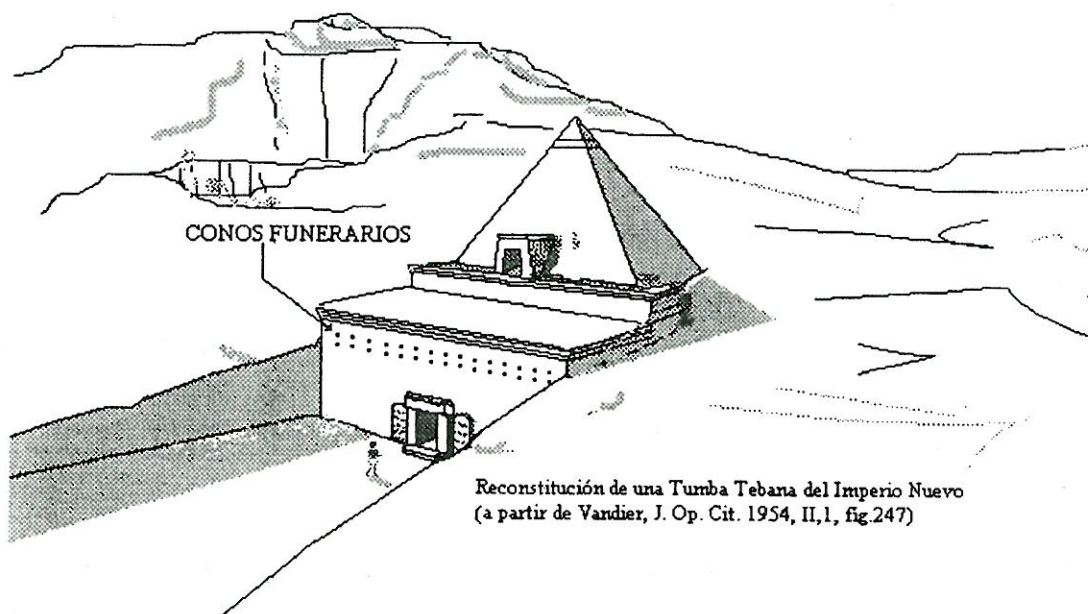


Figura nº 1

Dispuestos en dos o más filas paralelas a lo largo de la fachada repetían el nombre, títulos y condición de “Justificado delante de Osiris” del difunto a quien pertenecían.

Lo que parece incuestionable es que detrás de cada una de estas piezas se esconde (en los casos en que aún está por descubrirse) una tumba perdida entre las arenas y los cascotes, en las hondonadas de la necrópolis tebana.

Como se ha dicho más arriba, estos objetos se elaboraban con barro del Nilo. Una vez se les había dado la forma cónica, se realizaba en su base una impronta, probablemente con un sello de piedra, que contenía la inscripción que se había previsto debían llevar.

Después eran introducidos en el horno del alfar donde se sometían a cocción al objeto de darles una considerable dureza. Es muy plausible que antes de ser empotrados en las fachadas blancas de las tumbas se pintasen de color ocre, puesto que en muchos ejemplares se observan restos de pintura de dicho color.

La longitud media habitual de los conos funerarios conocidos oscila entre los 15 y 20 cms., mientras que el diámetro de la base suele medir entre 6 y 9 cms (6).

En cuanto a su aspecto, aún cuando el nombre que les ha sido dado por los arqueólogos, expresa claramente la forma más habitual del volumen geométrico adoptado, hay casos en que estos objetos son de conformación irregular e incluso con la base plana rectangular.

(6) Griñó, R.- Op. Cit. 1971, 314.

Los conos funerarios nunca suscitaron demasiado interés de parte de los egiptólogos por tratarse, ya se ha dicho, de “piezas menores” dentro de la espectacular arqueología egipcia. Sin embargo, el gran egiptólogo que fue Norman de Garis Davies, profundo conocedor de la necrópolis tebana, comprendió que la catalogación y censo de todas estas pequeñas piezas era algo muy importante, en la medida que indicaban la existencia de tumbas, en muchas ocasiones, de emplazamiento desconocido.

Por este motivo, Davies copió y recopiló las inscripciones de más de seiscientos conos funerarios de los que él había tenido conocimiento en el curso de sus trabajos de campo. Antes que él, el egiptólogo francés Georges Daressy había elaborado el primer inventario de estas piezas (7), pero fue su obra inacabada “*A Corpus of Inscribed Egyptian Funerary Cones*” (8), la llamada a establecer la base inicial de trabajo a la que añadir las novedades que, en esta materia, se fuesen produciendo como consecuencia de las nuevas excavaciones e indagaciones realizadas en la necrópolis de Tebas y en los fondos de los museos y colecciones privadas (9).

EL CONO DE JONSU, LLAMADO PA-REN-NEFER.

El ejemplar que publicamos forma parte de una colección privada madrileña (10). Se trata de una pieza adquirida en el mercado de antigüedades europeo, probablemente procedente de Estados Unidos. Mide 19,00 centímetros de largo y su base tiene un diámetro de 6,50 centímetros. En la mitad final de la parte superior derecha, el cono tiene una rotura que muestra la sección de la cocción con el característico color negro-ceniza en su núcleo.

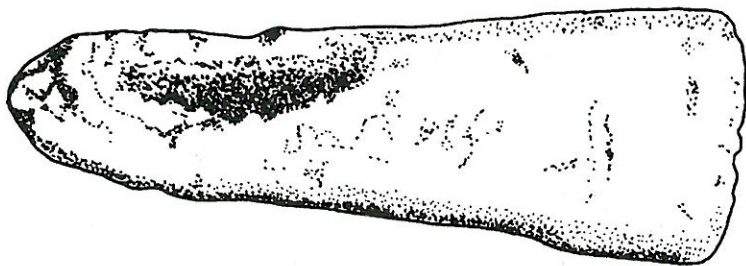


Figura nº 2.

Cono funerario de Jonsu, Pa-Ren-Nefer. (19.00 cms.).

(7) Daressy, G.- *Recueil des Cônes funéraires. Mémoires publiés par les Membres de la Mission Archéologique Française au Caire, VIII*, 1892.

(8) De Garis Davies, N. & Laming Macadam, M.F.- *A Corpus of Inscribed Egyptian Funerary Cones. Part I*, Oxford, 1957.

(9) Heyler, A.- “Note sur les ‘Cônes funéraires’ a propos du récent corpus de Davies-Macadam”. *Kêmi*, XV, (1959). 80-93. Pl. XIII-XIV.

(10) El censo de los conos funerarios publicados, existentes en España, se encontrará en Costa Llerda, S. y otra, en “Dos conos funerarios inéditos de una colección privada de Barcelona”. *Aula Orientalis* 5 (1987), 303-304.






Figura nº 3.

Frente del Cono funerario de Jonsu, Pa-Ren-Nefer. (6.50 cms.).

De acuerdo con la sistemática de clasificación adoptada por Macadam (11), la parte inicial recoge la fórmula nº 1 *im3hy hr Wsir*²; la parte media integra el título del difunto y el nombre principal, con arreglo a la fórmula nº 2.2 de Macadam y la parte final recoge el apodo o nombre familiar del difunto con la fórmula funeraria *m3^c hrw*.

EL PERSONAJE.

Los componentes del nombre del dueño del cono son dos.

El primero de ellos es  *h₃nsw*, “Jonsu”. Se trata de un teóforo muy común desde el Imperio Medio. Evoca el nombre del dios lunar, hijo de la divina pareja de Karnak, Amón y Mut (12). El segundo es  *P3 rn nfr*, “Pa-Ren-Nefer” que significa “el del buen (perfecto o bello) nombre” (13). Este apelativo está precedido en nuestro caso por la forma verbal  *dd.n.f*, “él es llamado” (14) (más literariamente “llamado”).

Así pues, nuestro personaje tenía por nombre “Jonsu, llamado Pa-Ren-Nefer”, siendo comúnmente apelado como Pa-Ren-Nefer (15).


(11) Op. Cit. 1957.

(12) Ranke, H.- *Die Ägyptische Personennamen*. Vol. 1-2, 270, 16-25; 271, 1-18.

(13) Ranke, H. *Op. Cit.* Vol. 1-1, 114, 24.

(14) Forma verbal típica de *sdm.n.f*.

(15) Es muy habitual encontrar en los textos las formas piadosas para evitar pronunciar gratuitamente el nombre de las divinidades. Decir “Aquél que tiene el bello nombre” equivalía a decir “Aquél que tiene el bello nombre (de Jonsu)”.


En este caso, se trata, conforme a la inscripción obrante delante del nombre, de un Jefe de los escultores de Amón. El título completo del cargo desempeñado por Jonsu, llamado Pa-Ren-Nefer era  *hry t3y md3t n Imn* “Escultor Jefe de Amón” (lit. El escultor de Amón que está más arriba de [cualquier otro] escultor) (16).

El título está acreditado para la dinastía XX (17). Se trataba de un Jefe de artesanos que atendía las necesidades decorativas tanto en los templos de Karnak como en la necrópolis, en las tumbas de los integrantes del clero (18).

El clero de Amón incluía, aparte de numerosos sacerdotes de órdenes superiores e inferiores, un auténtico ejército de servidores entre los que se encontraban trabajadores y artesanos de todos los oficios. Dicho personal era absolutamente imprescindible para realizar cuantas tareas eran necesarias en la grandiosa ciudad de Amón. De este modo, conocemos la existencia de escultores, pintores, jefes de obras y un largo etcétera de técnicos que trabajaban en equipos perfectamente organizados bajo el mando de capataces, inspectores y supervisores. Estos personajes tenían, a su vez, la posibilidad de hacerse enterrar en las mansiones de eternidad existentes en la orilla occidental de Tebas. El clero de Amón poseía en la época del Imperio Nuevo la facultad de otorgarse y otorgar a las personas destacadas que formaban parte de su servicio, la construcción de tumbas que garantizasen la supervivencia del difunto en el más allá.

Sin embargo, aunque, como ya se ha dicho, el cono procede de la necrópolis de Tebas, no sabemos dónde se encuentra la tumba, aún sin descubrir, de su dueño.

Por otra parte, el personaje concreto ya nos es conocido. Se han documentado varios conos funerarios suyos en la necrópolis tebana, y la inscripción tipo, está censada por Davies y Macadam en su *Corpus* con el número 502 (19).

(16) Con arreglo a la transliteración dada por Davies y Macadam para el título recogido en este cono (nº 502), el término *md3t* debe ser traducido como escultor, sin embargo tanto de la observación de la defectuosa conservación del signo a que se refiere esta palabra en nuestro cono, como de la copia llevada a cabo por Davies en el corpus, el signo correcto sería el correspondiente a la palabra *hrp* (inspector).  Así pues, el título de Jonsu, llamado Pa-Ren-Nefer, podría ser también el de “Inspector Jefe de Escultores de Amón”.

(17) Gardiner, A.- *Ancient Egyptian Onomastica*. Vol. I, 71. *t3w md3t* “Escultor”.

(18) Lefebvre, G.- *Histoire des Grandes Prêtres d'Amon jusqu'a la XXle Dynastie*. Paris, 1929, 48.

(19) De Garis Davies, N. & Laming Macadam, M.F.- *Op. Cit.* 1957, nº 502.



Figura n° 4.

Dibujo n° 502 de Davies-Macadam, Op. Cit. 1957.

La reconstitución de la inscripción del cono que publicamos, a partir de la copia llevada a cabo por Davies y Macadam, y en base a los restos de epigrafía obrantes en la citada pieza, se puede formular del siguiente modo:

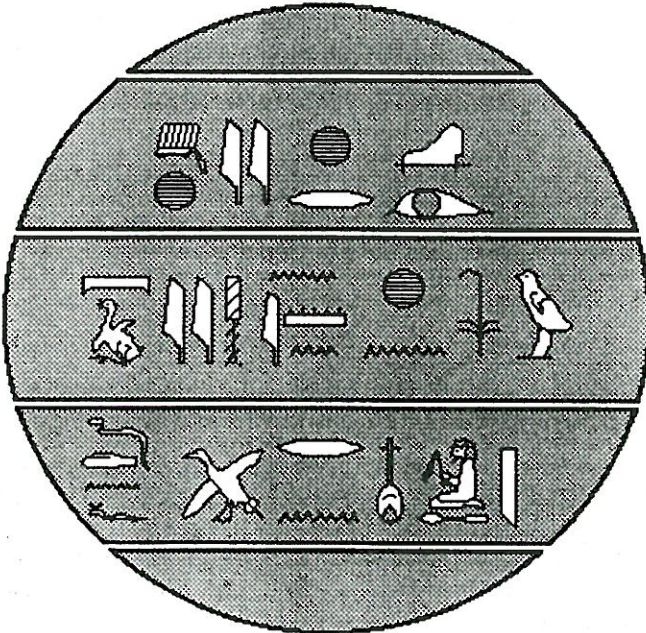
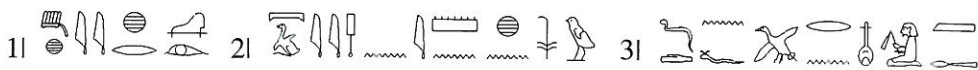


Figura n° 5.

Texto reconstituido del Cono de Jonsu, llamado Pa-Ren-Nefer.

EL TEXTO.

El texto del Cono es el siguiente:



1| *Im3hy hr Wsir* 2| *hry t3y md3t n Imn hnsu* 3| *dd.n.f p3 rn nfr m3c hrw*

1| *El (que es) honrado delante de Osiris* 2| *El Escultor Jefe de Amón, Jonsu* 3| *llamado Pa-Ren-Nefer, Justificado.*

Con la publicación de esta pieza de arqueología egipcia hemos pretendido dar a conocer la existencia en las colecciones egipcias españolas de un cono funerario hasta el momento inédito. Esta labor proseguirá en trabajos sucesivos.

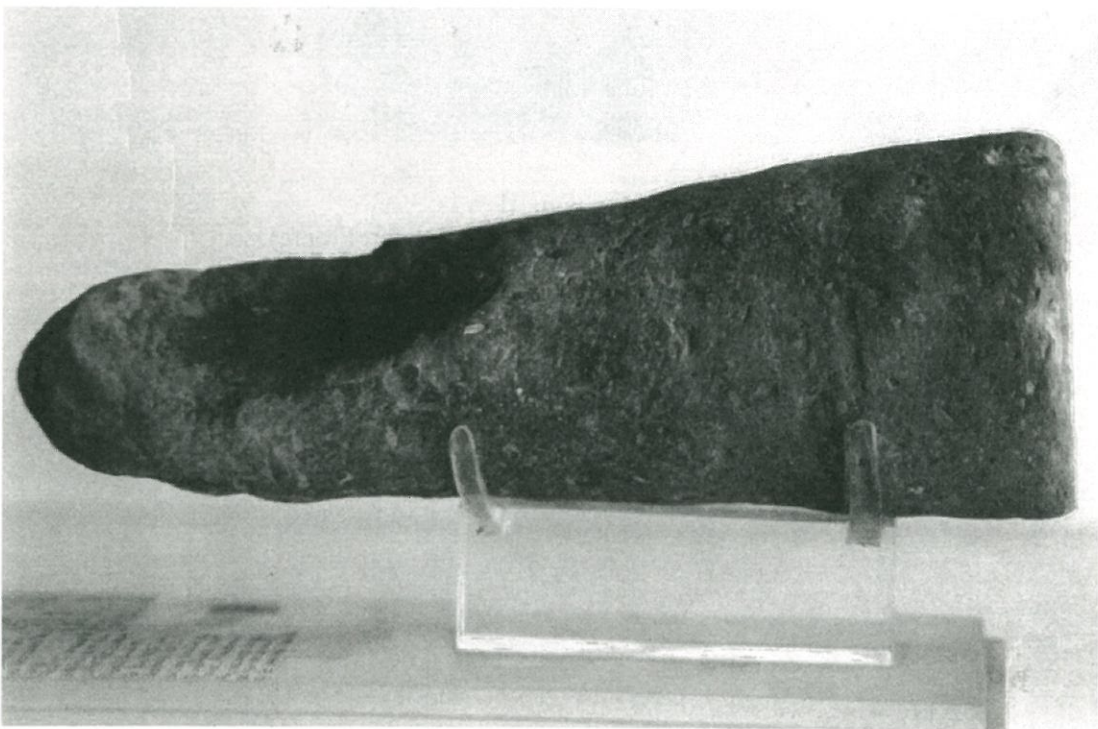


Lámina I.
(Cono funerario de Jonsu, Pa-Ren-Nefer. Perfil).



Lámina II.
(Cono funerario de Jonsu, Pa-Ren-Nefer. Frente).